

Desde la periferia española: obra inicial de las arquitectas canarias Magüi González y Maribel Correa

From the Spanish Periphery: Early Work by Canary Women Architects Magüi González and Maribel Correa

DAVID DELGADO BAUDET

David Delgado Baudet, "Desde la periferia española: obra inicial de las arquitectas canarias Magüi González y Maribel Correa", *ZARCH* 18 (Junio 2022): 58-71. ISSN version impresa: 2341-0531 / ISSN version digital: 2387-0346. https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2022186187

Recibido: 15-11-2021 / Aceptado: 26-03-2022

Resumen

Dentro del territorio español, la condición periférica de Canarias supone un agravante para la visibilización del trabajo de sus arquitectas. El presente artículo efectúa un análisis con perspectiva de género del contexto profesional de las arquitectas canarias en los años posteriores al régimen franquista. La lejanía y carácter insular del territorio trajo consigo singularidades que afectaron al proceso formativo de sus profesionales, motivó cambios derivados de la constitución de las autonomías y llevó al colegio profesional de las islas a impulsar ciertas iniciativas para la promoción de la disciplina. Entre ellas destacan la publicación de la revista *Basa* (1982-2008) y el Premio Manuel Oraá de Arquitectura, que supusieron una ventana de oportunidades para la proyección de las arquitectas isleñas. Los comienzos profesionales de Magüi González y Maribel Correa, egresadas durante la Transición, sirven para evaluar su mirada en la concepción del proyecto arquitectónico y efectuar un análisis metacrítico sobre la recepción de alguna de sus obras dentro del discurso de las narrativas dominantes del momento.

Palabras clave

Mujeres Arquitectas, Premio Manuel Oraá, Revista *Basa*, *Género*, Arquitectura Española

Abstract

Within the Spanish territory, the distant location of the Canary Islands poses an additional problem for the visibility of the work of its women architects. This article carries out analysis with a gender perspective on the professional context of women architects from the Canary Islands in the years following the Franco regime. The remoteness and island nature of the territory brought with it peculiarities which affected the way in which its professionals were trained, caused changes derived from the formation of the autonomous regions and led the professional association of architects of the Canary Islands to drive certain initiatives in a bid to promote discipline. These initiatives include the publication of the *Basa* journal (1982-2008) and the Manuel Oraá Architecture Prize, which marked a window of opportunity for recognition of women architects from the Canary Islands. The early careers of Magüi González and Maribel Correa, who graduated during the Transition, are useful for evaluating their thoughts on the idea of the architectural project and carrying out metacritical analysis on the way in which some of their work was received within the discourse of the prevailing narratives of the time.

Keywords

Women Architects, Manuel Oraá Prize, *Basa* Journal, Gender, Spanish Architecture

David Delgado Baudet (Santa Cruz de Tenerife, 1976), es arquitecto e investigador. Doctorando por la Universidad de Zaragoza dentro de la línea de investigación de 'Arquitectura y Pensamiento Feminista'. Forma parte del equipo de investigación del 'Proyecto MuWo: Mujeres en la Arquitectura (Pos)Moderna Española 1965-2000' y ha sido ponente en diversos congresos con temática de género como *Acçao! V* (Lisboa), *CICFEM III* (Valencia) y el I Congreso Nacional de Mujeres y Arquitecturas (Zaragoza), del que también fue secretario. Arquitecto por la ETSAM (2004), ejerce la profesión liberal desde entonces, alternando proyectos desde su estudio, *Aroca Baudet Arquitectos*, con colaboraciones para Alberto Campo Baeza, *Ecosistema Urbano*, *GaSSz Arquitectos*, *VOARQ* y *Lorenzo Alonso Arquitectos*. En 2016-17 es contratado por la Norman Foster Foundation dentro del equipo de diseño del pabellón de su Fundación, en Madrid. Asimismo, es cocreador de la herramienta web 'SeeArch' para la divulgación de arquitectura de los siglos XX-XXI.

Introducción y contexto: Canarias y la condición periférica

En su estudio crítico *El Moderno en España, Arquitectura 1948-2000*, Ruiz Cabrero presentaba bajo el término de *periferia* las obras y autores que, durante los años 60 y 70, habían aportado un lenguaje moderno a las nuevas arquitecturas del País Vasco, Galicia, Baleares, Andalucía, Murcia y Canarias.¹ La dicotomía centro-periferia servía para clasificar las diversas arquitecturas del territorio español según su ubicación geográfica respecto a Madrid, principal foco de actividad y centro de poder del país. Ruiz Cabrero concedía la capitalidad de la periferia a Cataluña, concretamente a Barcelona, subrayando así la existencia de dos polos de desarrollo del debate arquitectónico en España. Su elección venía fundamentada por el peso de las Escuelas de Arquitectura de Madrid y Barcelona, fundadas en 1844 y 1875 respectivamente, cuya consolidada trayectoria las reafirmaba como principales focos formativos y de debate del país. Hasta 1958 no aparecería la Escuela de Arquitectura de Sevilla, seguida de la privada de Navarra (1964), Valencia (1966), Valladolid y Las Palmas de Gran Canaria (1968), A Coruña (1973) y El Vallés (1974), por mencionar aquellas creadas durante el régimen franquista.

Situada en las márgenes del territorio nacional, Canarias resulta un caso extremo por su lejanía e insularidad. En un contexto tan polarizado, hablar de la arquitectura periférica en el último cuarto del siglo XX y, más concretamente en Canarias, conlleva la reivindicación de nombres y obras que, exceptuando las aportaciones catalanas, no están comprendidos en el repertorio historiográfico oficial o aparecen como remates de un discurso general ya asentado. Además, esos pocos nombres pertenecen principalmente a arquitectos varones.²

En los estudios de género que analizan la presencia y papel de las arquitectas españolas en el último cuarto del siglo XX, la condición periférica supone un agravante en la visibilización y adecuada proyección y valoración de las arquitectas canarias en un contexto nacional.

Ello lo ilustra la exposición titulada *Construir desde el interior* (13 de abril a 14 de mayo de 2000) en la madrileña Arquería de Nuevos Ministerios. La exposición, promovida por la Dirección General de la Vivienda, la Arquitectura y el Urbanismo y comisariada por las arquitectas Ana Estirado Gorriá y Cristina García-Rosales González-Fierro, es un logro del colectivo *La Mujer Construye* al mostrar por primera vez la obra construida de arquitectas españolas de tres generaciones distintas. En el catálogo de la exposición, el colectivo redacta una suerte de manifiesto exponiendo sus objetivos bajo la premisa del diseño de “un proyecto cultural abierto a todas las arquitectas que construyen en España”.³ Sin embargo, se detecta un claro desequilibrio en la distribución territorial de las 35 obras del catálogo: la mayor representación por territorios recayó en Cataluña (con 13 obras, 11 de ellas en Barcelona), Comunidad de Madrid (con 10 obras) y Andalucía (con 7). Otras Comunidades Autónomas, como País Vasco, Galicia, Aragón y ambas Castillas, contaron con una obra que las representaba. Canarias y otras áreas de la periferia (Baleares, Cantabria, Murcia, La Rioja, Navarra, Extremadura, Ceuta y Melilla) carecieron de representación.

Dentro del ámbito insular, la revista *Basa* (1982-2008), fundada por el Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias (COAC), constituyó el medio idóneo para estructurar un discurso sobre la arquitectura de las islas. La revista aunó el análisis crítico de las circunstancias singulares del territorio, la recuperación de referentes arquitectónicos del pasado, los concursos en auge y la obra construida reciente. Además, por iniciativa de la Demarcación de Tenerife del COAC,⁴ surgió el Premio de Arquitectura Manuel de Oraá y Arcocha (de carácter bianual y con primera edición fallada en mayo de 1985), que ayudó a poner dicha obra reciente en valor. Asimismo,

1 Gabriel Ruiz Cabrero, *El Moderno en España. Arquitectura 1948-2000* (Sevilla: Tanais, 2001), 61-65.

2 Lo ejemplifican compendios como el tomo de Summa Artis sobre la Arquitectura española del s.XX (Miguel Ángel Baldellou y Antón Capitel, *Summa Artis. Historia general del Arte*, Vol. XL, *Arquitectura española del siglo XX*, 3ª ed. (Madrid: Espasa Calpe, S.A., 1998), el volumen editado con motivo de la Exposición Universal de Hannover 2000 (Antón Capitel y Wilfried Wang, *Arquitectura del s.XX: España* (Sevilla: Sociedad Estatal Hanóver 2000 / Tanais, 2001) y la citada obra de Ruiz Cabrero. Esta última es más prolija al mencionar 10 estudios canarios, uno de ellos dirigido por una arquitecta: Magüi González García.

3 Dirección General de la Vivienda, la Arquitectura y el Urbanismo, *Construir desde el interior* (Madrid: Ministerio de Fomento. Centro de Publicaciones, 2000), XII.

4 Maisa Navarro Segura y Gemma Medina Estupiñán, *Historia Cultural del Arte en Canarias*, vol. IX, *Canarias: arquitecturas desde el siglo XXI* (Las Palmas de Gran Canaria / Santa Cruz de Tenerife: Viceconsejería de Cultura y Deportes, 2008), 140.

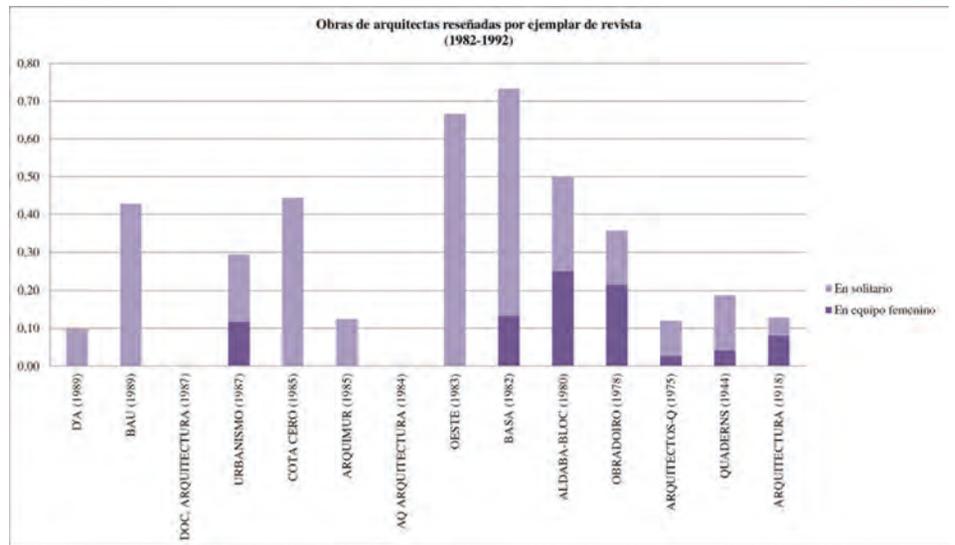
Mujeres, prácticas feministas
y profesionales alternativos
en la arquitectura

Women, Feminist Practices and
Alternative Practitioners in Architecture

DAVID DELGADO BAUDET

Desde la periferia española:
obra inicial de las arquitectas canarias
Magüi González y Maribel Correa

From the Spanish Periphery: Early
Work by Canarian Women Architects
Magüi González and Maribel Correa



Gráfica 1. Número de obras de arquitectas reseñadas por ejemplar de revista profesional (periodo 1982-1992).

mo, el fomento de exposiciones de arquitectura completó esta terna de iniciativas colegiales que, permeándose mutuamente, promocionaron la arquitectura canaria dentro y fuera de su ámbito disciplinar.

La distancia respecto a la *doxa* y el discurso oficial de la historiografía moderna en España pudo traer consigo que la prensa especializada de las regiones periféricas y, concretamente, la prensa canaria, destacara por una mayor presencia de arquitectas independientes respecto a muchas de las revistas profesionales restantes. El estudio y datación de las obras de arquitectas independientes publicadas por las 14 revistas profesionales de los Colegios Oficiales de Arquitectos publicadas entre 1982 y 1992 (gráfica 1),⁵ muestra que en este ámbito cronológico (correspondiente a los primeros diez años de la revista *Basa*) el ratio de proyectos de autoría exclusivamente femenina en *Basa* por ejemplar de revista se impone al resto de revistas profesionales.

También puede constatararse la escasa representación de arquitectas independientes en las revistas más longevas, pertenecientes a Madrid —*Arquitectura*—, y Barcelona —*Quaderns d'arquitectura i Urbanisme*—, frente a los mayores ratios presentes en otras revistas periféricas, como la extremeña *Oeste*, la aragonesa *Aldaba-Bloc*, *BAU*, dedicada a las dos Castillas y a Cantabria, y la gallega *Obradoiro*. Los interrogantes que suscitan estas cuestiones invitan a la incorporación de la perspectiva de género en el estudio de publicaciones profesionales de la periferia.

5 En esos diez años se publican las siguientes revistas profesionales: *Arquitectura* (1918) y *Urbanismo* (1987) Colegio Oficial de Arquitectos (COA) de Madrid—, *Quaderns d'arquitectura i urbanisme*, (1944) —COA de Cataluña—, *Arquitectos-Q* (1975) —Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España (CSCAE)—, *Obradoiro* (1978) —COA de Galicia—, *Aldaba/Bloc* (1980) —COA de Aragón—, *Oeste* (1983) —COA de Extremadura—, *AQ Arquitectura* (1984) —COA de Andalucía Oriental—, *Arquimur/Boletín informativo* (1985) —COA de Murcia—, *Cota Cero* (1985) —COA de Asturias—, *Documentos de Arquitectura* (1987) —Delegación almeriense del COA de Andalucía Oriental—, *BAU* (1989) —COA de Castilla León, Castilla La Mancha y Cantabria— y *D'A* (1989) —COA de Baleares—.

6 Ambas autoras identifican su nombre profesional con el diminutivo de sus nombres compuestos.

El análisis de las trayectorias de Maribel Correa y Magüi González

De aquellas arquitectas canarias egresadas y colegiadas en estos años, María Luisa (Magüi) González García (1953), con estudio en Las Palmas de Gran Canaria, y María Isabel (Maribel) Correa Brito (1955), afincada en Santa Cruz de Tenerife,⁶ destacan por ser recurrentes en la revista *Basa* y por presentar ciertos paralelismos en el comienzo de sus trayectorias profesionales. Un análisis de estos primeros años servirá para mostrar algunas características derivadas del contexto canario y su *condición periférica*, así como detectar indicios de la estructura patriarcal de la profesión en la década de los ochenta.

Ambas arquitectas se licenciaron durante la Transición Española: Magüi González en 1978, en la Escuela de Arquitectura de Las Palmas de Gran Canaria y Maribel Correa en 1981, en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (ET-SAB). Debe señalarse que en 1968 comenzó a impartirse la carrera de arquitectu-

ra en Canarias.⁷ La Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Las Palmas fue Sección Delegada de la ETSA de Madrid hasta su fundación en 1973 y su sede física ocupó varias localizaciones hasta la finalización del actual edificio del campus de Tafira, en 1988. La ETSA de Madrid aportó en esos primeros años parte del profesorado necesario para el desarrollo del programa de la carrera, lo que estrechó vínculos entre ambas universidades. Los estudiantes de arquitectura podían acabar su formación en las escuelas de Madrid o Barcelona, siendo este último destino el elegido por muchos isleños no residentes en Gran Canaria. En el caso de Maribel Correa, su formación previa como arquitecta técnica (graduada en 1976 por la Universidad de La Laguna) le llevó a realizar el curso puente y terminar su formación en arquitectura por la ETSAB, una de las escuelas del territorio nacional que ofrecía esa posibilidad.

Así, tras finalizar la carrera, los licenciados que regresaban a las islas traían consigo parte del discurso generado en ambos focos formativos y los aplicaban al contexto singular de Canarias.

Primeros concursos

En 1981 es convocado el Concurso Nacional de Anteproyectos de Viviendas Unifamiliares de Protección Oficial en Núcleos Rurales,⁸ donde Maribel Correa y Magüi González son premiadas, recibiendo posteriormente el encargo de los correspondientes proyectos básicos (1983). En 1985, también son galardonadas con un primer y segundo premio, respectivamente, en el Concurso Regional de Centros Escolares de Educación General Básica.

En estas convocatorias de concurso, con jurados exclusivamente masculinos, se detecta una correlación entre la presencia significativa de participantes jóvenes y, más concretamente, arquitectas, y las circunstancias enumeradas a continuación:

En primer lugar, ninguno de estos concursos está destinado a la construcción directa de la obra premiada, sino a la búsqueda de soluciones que cuestionen las fórmulas de diseño empleadas en estos usos, que respondan a nuevas necesidades y contemplen la singularidad del contexto insular con vistas, por ejemplo, a actualizar normativas obsoletas o renovar tipos edificatorios. En ellos, la proporción de arquitectas premiadas o seleccionadas es sensiblemente superior a otros concursos destinados a la materialización de la obra premiada. En el caso del concurso nacional, de 141 propuestas seleccionadas, un 11% incluyó a arquitectas en sus créditos de autoría y un 6% fue obra de arquitectas trabajando en solitario o en equipos exclusivamente femeninos. En el concurso regional, la mitad de los seis premios concedidos correspondió a proyectos con autoría o coautoría femenina, lo que resulta un valor inusualmente elevado.

En segundo lugar, estos concursos responden a tipos arquitectónicos históricamente asociados al estereotipo de la feminidad: vivienda (ámbito doméstico) y escuela (ámbito educativo).

Y, por último, ambos concursos se centran en ámbitos rurales, contextos de estrechez económica y objeto de debate en esos años. Se abogaba entonces por un acercamiento crítico a la arquitectura rural lejos de la exaltación acrítica o el menosprecio de esta 'arquitectura sin arquitectos'. En un artículo sobre el concurso de Vivienda de Protección Oficial en el medio rural, el arquitecto asturiano y miembro del jurado nacional, Joaquín Cores Uría, recordaba dicho menosprecio a través de una cita de Bruno Zevi: "la cabaña de madera es a la arquitectura lo que el grito de un niño a la música".⁹

7 Orden, de 9 de marzo, "por la que se crean las enseñanzas del primer curso común de las Escuelas Técnicas Superiores de Ingeniería y del primer curso de la Escuela Superior de Arquitectura en Las Palmas de Gran Canaria, adscritas a la Universidad de La Laguna", Boletín Oficial del Estado, 78, de 30 de marzo de 1968, 4800 a 4801.

8 Concurso convocado en octubre de 1981 por la Dirección General de Arquitectura y Vivienda del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo y apoyado en el Real Decreto 1614/1981 del 3 de julio para la regulación de la construcción de VPO en el medio rural. El concurso abarcó todo el ámbito nacional (exceptuando las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla) y contó con 50 jurados provinciales para la preselección de propuestas y un jurado nacional para la selección final, compuesto por ocho arquitectos varones.

9 Joaquín Cores Uría, "La actuación profesional del arquitecto en los núcleos rurales", en *Soluciones arquitectónicas de viviendas unifamiliares en el medio rural. Proyectos básicos para la promoción pública de viviendas de protección oficial*. Vol. I, ed. Dirección General de Arquitectura y Vivienda (Madrid: MOPU, 1983), 16-17.

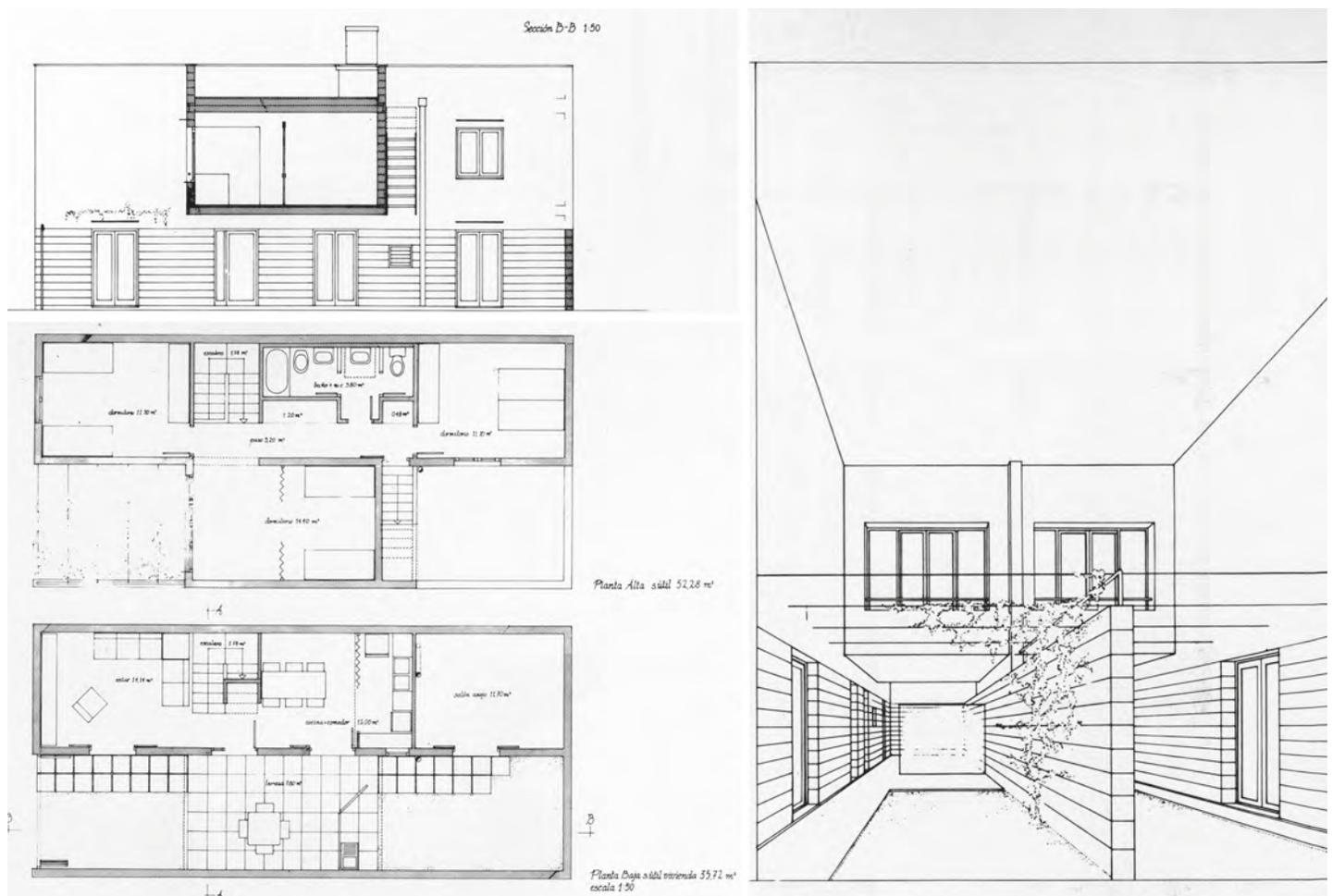


Figura 1. Concurso Nacional de Viviendas Unifamiliares de Protección Oficial en Núcleos Rurales. Propuesta de Maribel Correa: plantas de vivienda tipo, sección por patio y perspectiva.

Estos concursos podrían constituir, por tanto, ámbitos menos interesantes para el arquitecto varón ya consolidado, centrado en arquitecturas consideradas más cultas, que fueran a construirse, con un mayor margen económico y en tipos edificatorios de mayor función representativa y repercusión social.

En el primer concurso, las propuestas de Magüi González y Maribel Correa destacan por las posibilidades combinatorias de sus viviendas. Son proyectos de gran sencillez constructiva, abiertos a la posibilidad de la autoconstrucción y apoyados en referentes vernáculos locales. Ambas arquitectas dedican especial atención a la configuración de espacios colectivos, evocando de modo diverso la figura del patio de la arquitectura rural canaria. Maribel Correa opta por un modelo adosado, resuelto en dos plantas con patio lateral y *salón agrario*, una estancia adicional para el almacenamiento, abierta a la parte más íntima del patio (figura 1). La propuesta enriquece las posibilidades espaciales de la unidad residencial mediante un dormitorio cruzado que sobrevuela el patio, dividiéndolo en tres áreas matizadas con distintos grados de privacidad.

Por su parte, Magüi González enlaza en su propuesta las galerías o porches cubiertos de cada vivienda, habituales en Canarias, para generar un corredor protegido como espacio de encuentro para el juego de niños, la costura y otras labores artesanales, según indica la arquitecta en su memoria de proyecto¹⁰ (figura 2).

En ambos casos se genera un patio-terraza-galería que, como indicara Pedro C. Quintana Andrés, funciona como “elemento aglutinador de la vida cotidiana de la población rural, pues en él se desarrollaban las labores colectivas [...] o las tareas cotidianas relacionadas con la alimentación [...] lugar de elaboración de la artesanía —cerámica, trabajo de cuero, tejidos—, además de cimentarse allí la cultura oral generacional y ser el lugar de las relaciones sociales cotidianas”.¹¹

10 Dirección General de Arquitectura y Vivienda, ed., *Soluciones arquitectónicas de viviendas*, 104-105.

11 Pedro C. Quintana Andrés, “El hábitat y la vivienda rural en Canarias: las transformaciones históricas de un espacio social”, *Rincones del Atlántico* 5 (2008): 10-79.

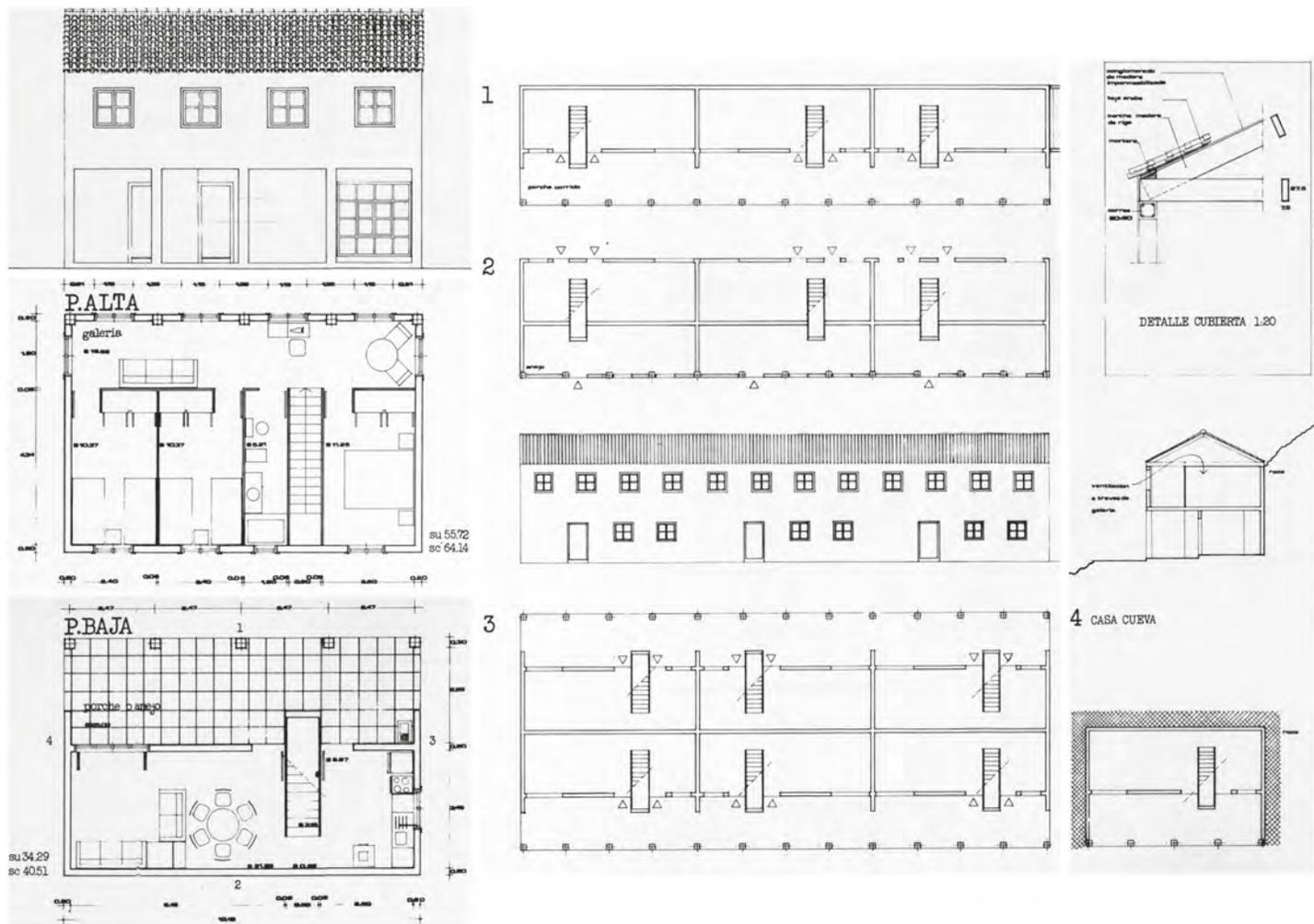


Figura 2. Concurso Nacional de Viviendas Unifamiliares de Protección Oficial en Núcleos Rurales. Propuesta de Magüi González: plantas de vivienda tipo, alzado de galería y cuatro variantes organizativas.

En 1984, las arquitectas vuelven a coincidir en el Concurso Regional de Ideas para la Construcción de Centros Escolares de Educación General Básica (EGB); conviene recordar que los artículos 2 y 143 de la Constitución de 1978 establecían, respectivamente, el derecho a la autonomía y las pautas para la formación de las Comunidades Autónomas, propiciando en años sucesivos la creación del marco legal adecuado para la reconfiguración territorial del estado español. Dentro de la reorganización de los mecanismos de gestión, en 1983 se transfirieron las competencias de la Junta de Construcciones, Instalaciones y Equipo Escolar al Gobierno Autónomo de Canarias. La Junta de Construcciones era un organismo centralizador de las intervenciones escolares en territorio español creado durante periodo franquista. La transferencia de funciones al gobierno local evitó el recurso a soluciones de catálogo y permitió una mejor adecuación de los proyectos al contexto singular de las islas, como pudo verse en las variadas soluciones aportadas en el concurso de ideas.¹²

12 Juan Luis Hernández Cabrera, "La Arquitectura Escolar en Canarias 1975-1986", *Basa 6* (Octubre 1987): 44.

13 En el Concurso de Vivienda Rural, Maribel Correa figura como autora exclusiva, con colaboración de José Lorenzo García García y Diego Estévez Pérez (pareja profesional y sentimental de la arquitecta); en el concurso de centros de EGB, García y Estévez figuran como coautores (este último no acreditado como arquitecto). En el edificio García y Correa, S.L., Maribel Correa aparece en las actas del jurado del II Premio Manuel Oraá como autora exclusiva (Diego Estévez es coautor no acreditado, por no poseer en ese momento el título de arquitecto).

En los proyectos premiados de Maribel Correa y Magüi González, el jurado apreció las posibilidades de ampliación y adaptación topográfica de sus propuestas.¹³ En estos centros escolares mixtos también se observa el interés de ambas arquitectas por la relación interior-externo, asegurando en todo momento la conexión visual y física del alumnado con las zonas ajardinadas circundantes. Maribel Correa aprovecha el clima benigno de muchas áreas isleñas para proponer zonas de circulación y aulas al aire libre. En su trazado destaca la configuración escenográfica de recorridos exteriores y espacios interiores (figura 3), destacando el área de ingreso, de marcada axialidad y alzado simétrico dotado de cierta monumentalidad, con escalinatas a un podio, banderolas que flanquean la entrada principal y una vegetación que subraya la composición general en planta. También resalta la estudiada configuración de huecos y lucernarios para la iluminación cenital de ciertas

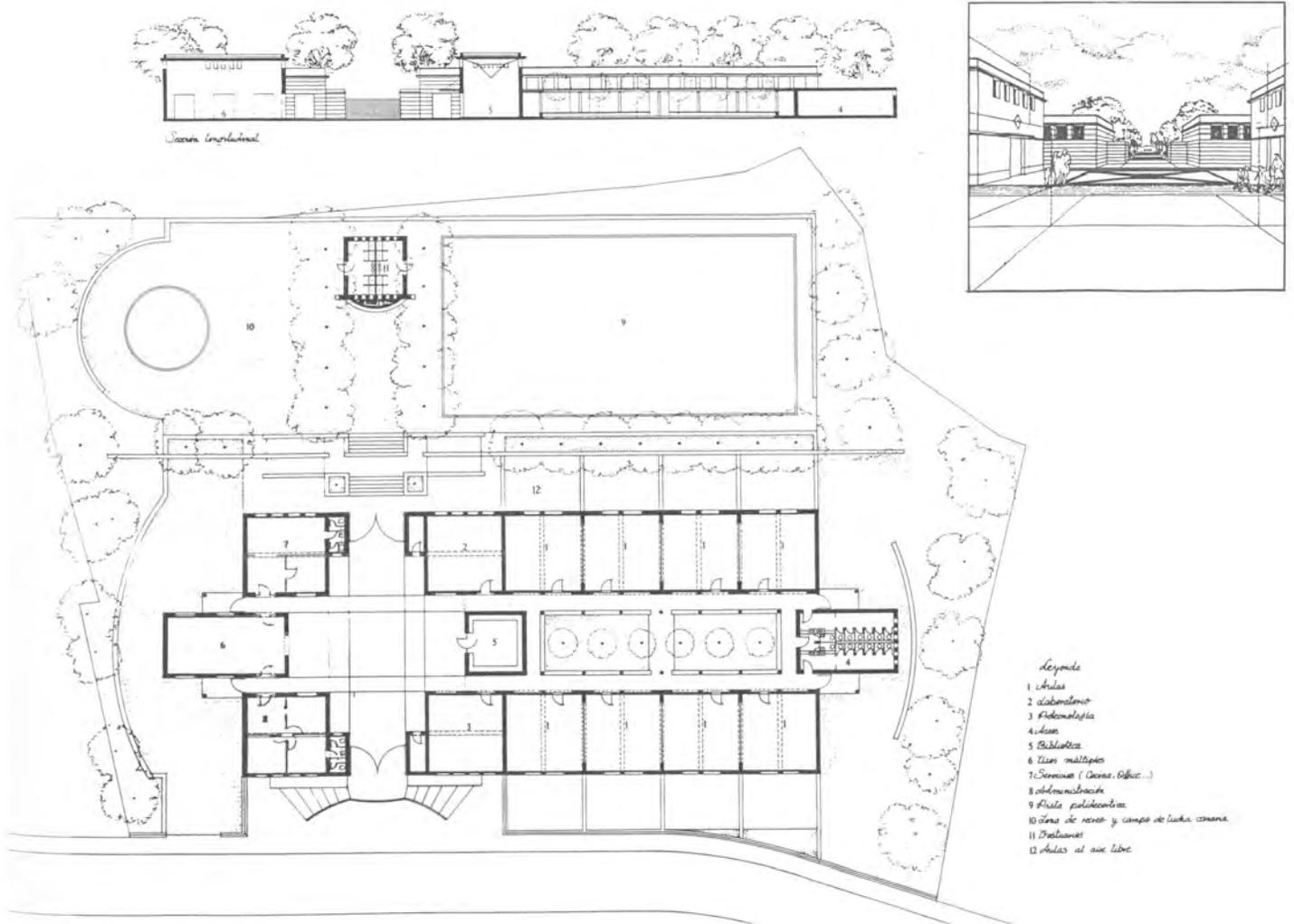


Figura 3. Concurso Regional de Centros Escolares de EGB. Propuesta del equipo de Maribel Correa: planta baja con urbanización, sección por eje longitudinal y perspectiva.



Figura 4. Centro de EGB de 8 unidades en Buenavista del Norte, 1985 (Maribel Correa, Diego Estévez). Destaca la organización axial con corredores exteriores de acceso a las aulas (semejantes al trazado de la figura 3).

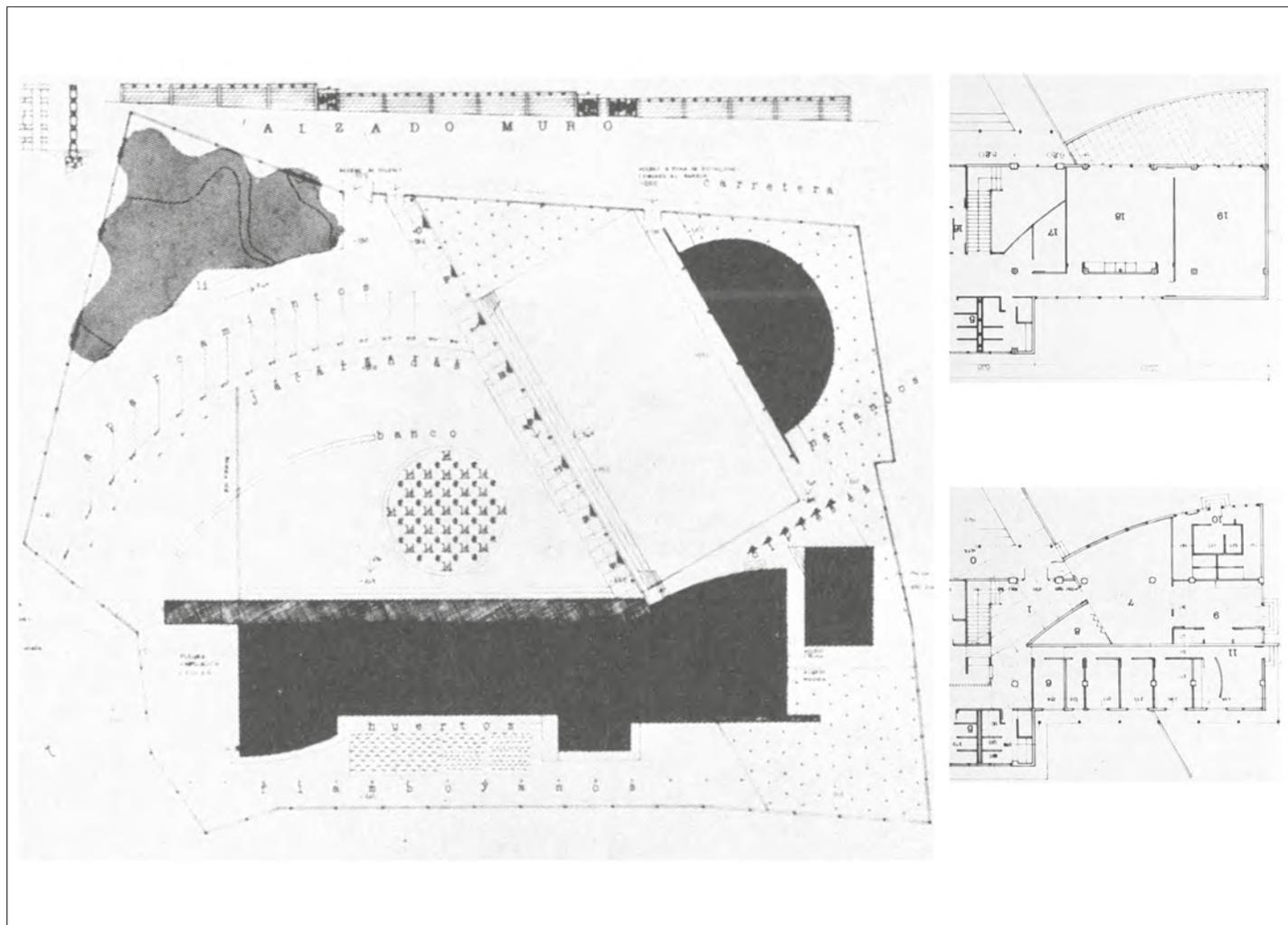


Figura 5. Concurso Regional de Centros Escolares de EGB. Propuesta de Magüi González: emplazamiento y urbanización, alzado del vallado exterior y fragmento de plantas baja y primera.

piezas singulares exentas (biblioteca y sala polivalente). El primer premio de Maribel Correa supuso el encargo de un centro escolar en el municipio de Buenavista del Norte, en Tenerife, donde la arquitecta pudo aplicar gran parte de lo propuesto en concurso (figura 4).¹⁴

Por su parte, Magüi González enfatiza el diseño de áreas exteriores con un singular grafismo repetido en posteriores propuestas, distribuyendo especies vegetales escogidas (jacarandas, flamboyanos, naranjos, laureles de indias) para configurar los espacios de recreo, segregándolos de áreas de aparcamiento y amortiguando la rotundidad de ciertos volúmenes construidos. Un muro diagonal tensa la composición y permite que el polideportivo y la sala polivalente puedan vincularse al aulario y a los accesos exteriores. Así, fuera del horario lectivo, los espacios cultural y deportivo, junto a parte de los jardines, quedan habilitados para el resto del barrio, transformando la escuela en un centro cívico (figura 5). La propuesta, además, muestra indicios de inclusividad con una rampa de acceso para personas de movilidad reducida.

El II Premio de Arquitectura Manuel de Oraá y Arcocha (1985)

En 1985, ambas arquitectas obtuvieron un primer puesto exaequo por su ópera prima en el II Premio de Arquitectura Manuel de Oraá y Arcocha, ante un jurado formado por los arquitectos Álvaro Siza, Lluís Clotet, Carlos Guigou (decano del COAC), Manuel Martín (profesor de arquitectura de la ULPGC) y Maisa Navarro (profesora de historia del arte de la Universidad de La Laguna, especializada en arquitectura). La obra premiada de Maribel Correa fue un edificio comercial (centro logístico de papelería y prensa) sede del negocio familiar, *García y Correa S.L.* y la de Magüi González consistió en un conjunto de viviendas sociales, encargo directo

¹⁴ Con este proyecto, Maribel Correa y su compañero Diego Estévez obtuvieron una mención en la IV Edición de los Premios de Arquitectura Manuel de Oraá y Arcocha (1990).

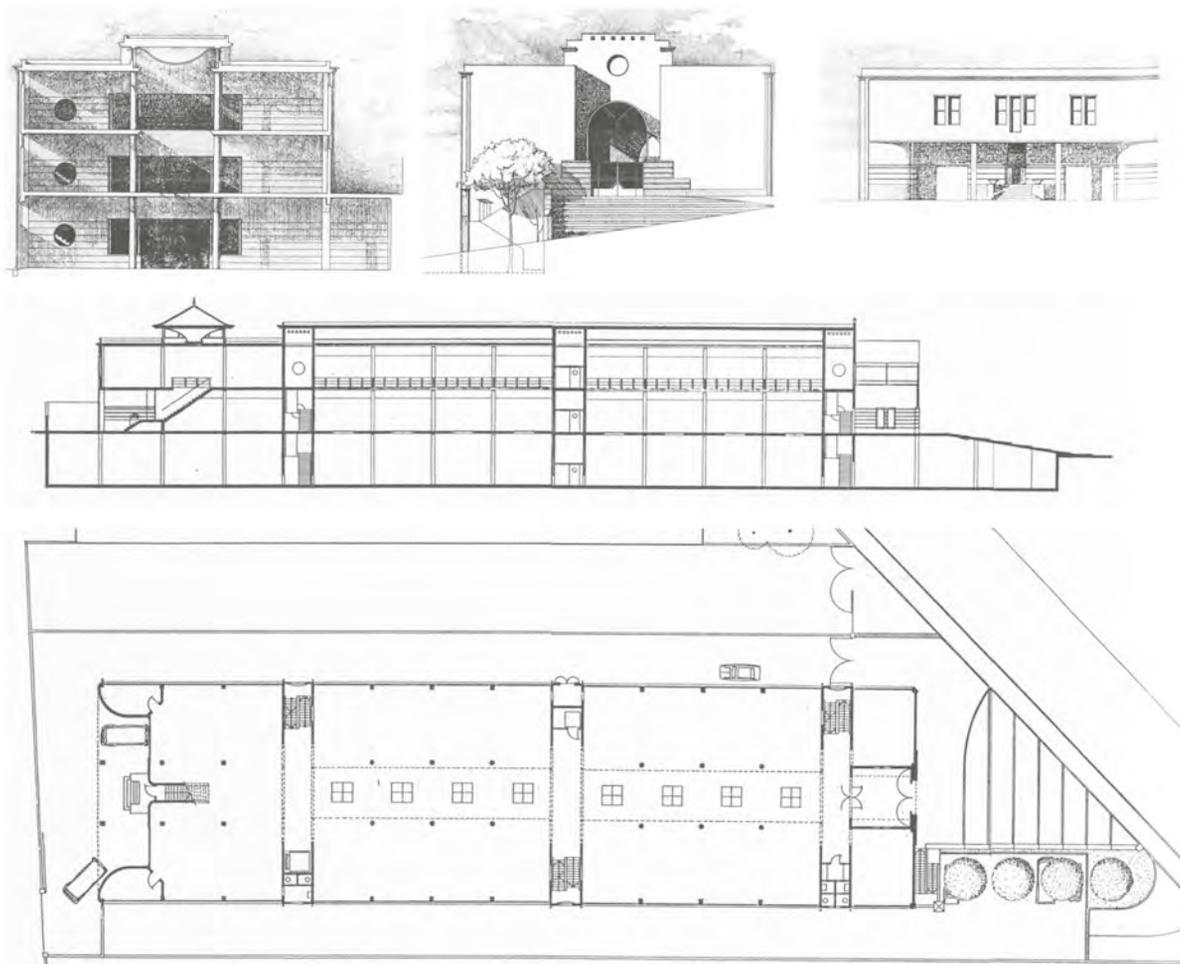


Figura 6. Primer premio exaequo en el II Premio de Arquitectura Manuel de Oraá y Arcocha. Edificio comercial García y Correa S.L., Santa Cruz de Tenerife, obra de Maribel Correa: planta sobre rasante, sección longitudinal, sección transversal y alzados delantero y trasero.

de la administración en compensación por la no construcción de su primer premio en el concurso de VPO unifamiliares en el medio rural.

Aunque las intervenciones premiadas pertenecen a tipos edificatorios distintos, encontramos vínculos en ciertas estrategias organizativas y en rasgos formales y compositivos que combinan aspectos del lenguaje moderno ortodoxo con otras expresiones propias del lenguaje posmoderno que caracterizó a parte de la producción arquitectónica de estos años. Insertos en contextos duros que imponen sus limitaciones, un área industrial junto a una autopista y una depauperada localidad agrícola, respectivamente, ambos proyectos son resueltos en desarrollos lineales con una estricta y racional organización del programa comercial y residencial.

Maribel Correa diseña una nave ordenada en tres niveles y segmentada en franjas transversales que integran aseos, núcleos verticales y pasarelas de comunicación. La nave es iluminada cenitalmente por un lucernario de gran fuerza plástica. La luz natural llega hasta la planta bajo rasante mediante huecos acristalados dispuestos en el forjado a lo largo del eje longitudinal (figura 6). Magüi González organiza cuatro pastillas de viviendas en hilera con dos alturas, donde las hileras centrales se dislocan ligeramente respecto a las laterales. Nuevamente, la diagonal actúa como mecanismo compositivo para evitar la aparición de corredores profundos y permitir espacios ajardinados vinculados a los accesos y protegidos de los vientos de la zona (figura 7).

Ambas propuestas aúnan su carga representativa en las fachadas vinculadas al viario de acceso: en la nave comercial, mediante una fachada tripartita con ingreso retranqueado y subrayado por una esbelta marquesina metálica en bóveda de cañón con la tipografía integrada. En las viviendas, mediante un receso de las hileras

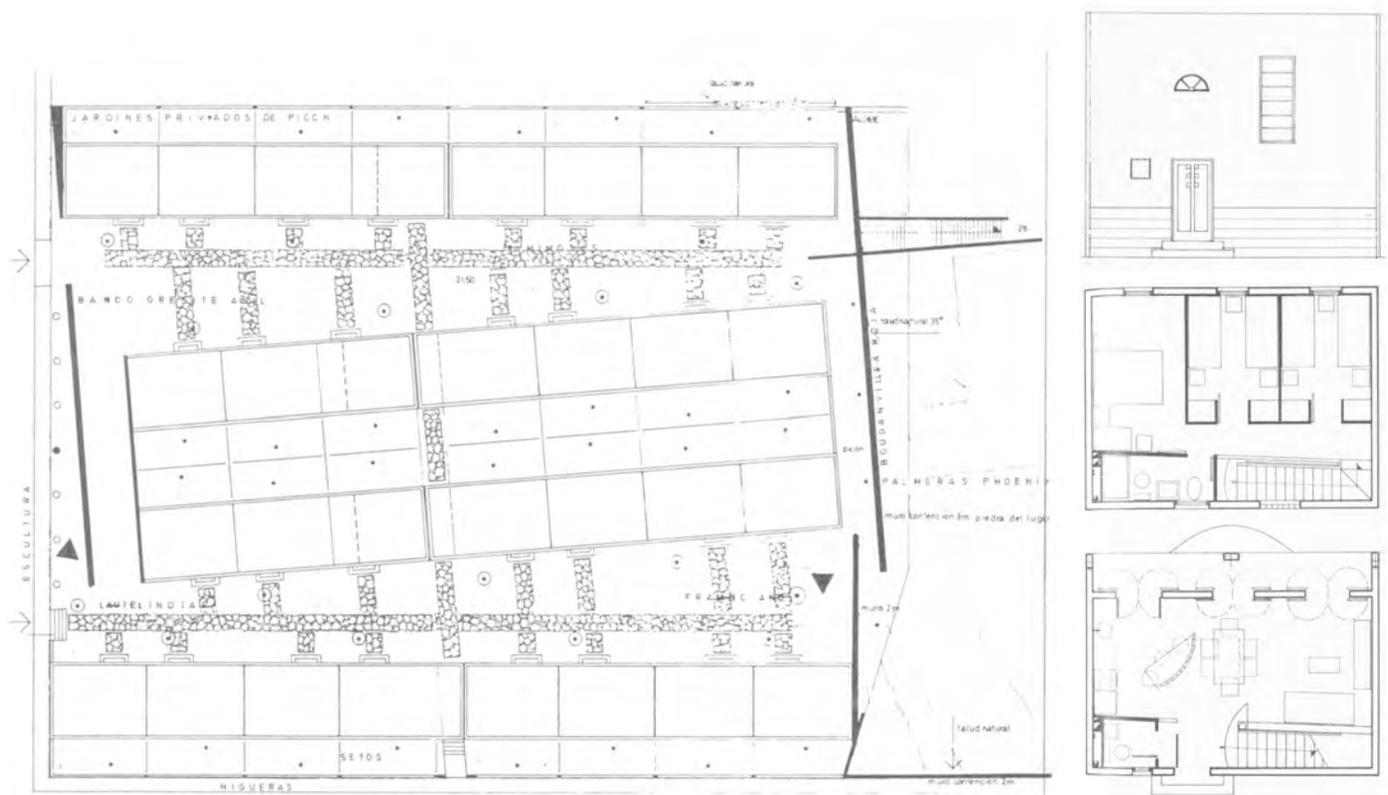


Figura 7. Primer premio exaequo en el II Premio de Arquitectura Manuel de Oraá y Arcocha. 30 viviendas sociales en Juan Grande, Las Palmas de Gran Canaria, obra de Magüi González: planta general, plantas de vivienda tipo y alzado delantero.

centrales para crear un área de encuentro donde confluyen los caminos de acceso. Esta zona es cerrada con un banco corrido de gres y una columnata rematada con esculturas del artista Carlos Peleteiro, colaborador recurrente de González.

El edificio de Correa es de detalles elaborados, interés probablemente desarrollado durante su colaboración con el Studio PER (1981–1985), en proyectos como la

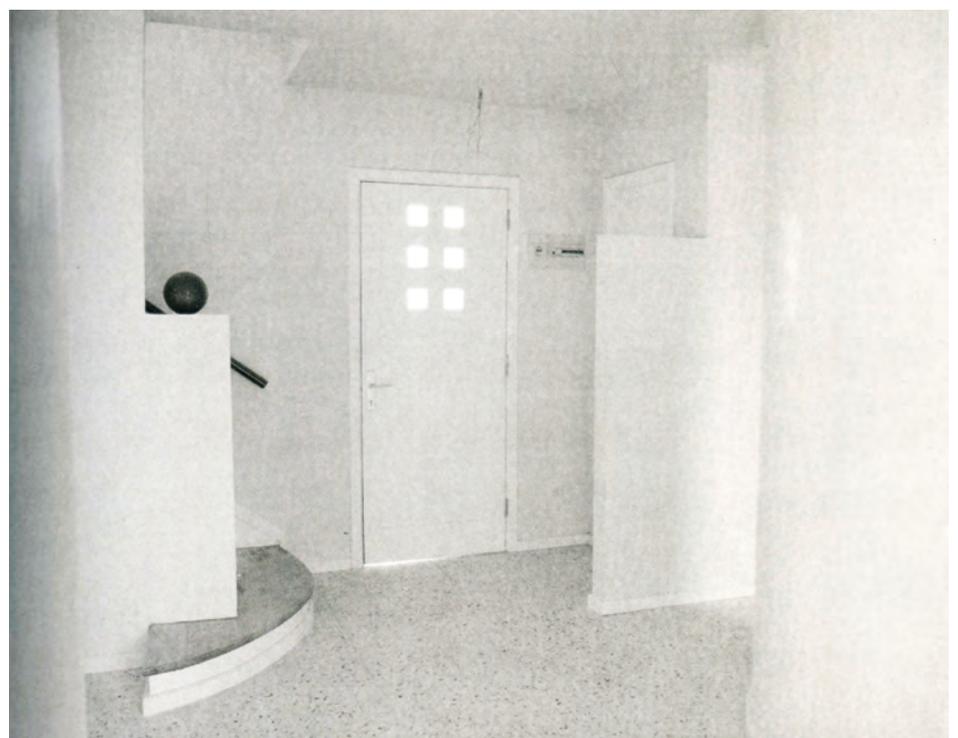


Figura 8. Viviendas en Juan Grande. Imagen del vestíbulo de entrada, con arranque de escalera (izquierda) y mampara curva de separación de cocina y salón (derecha).

Mujeres, prácticas feministas
y profesionales alternativos
en la arquitectura

Women, Feminist Practices and
Alternative Practitioners in Architecture

DAVID DELGADO BAUDET

Desde la periferia española:
obra inicial de las arquitectas canarias
Magüi González y Maribel Correa

From the Spanish Periphery: Early
Work by Canarian Women Architects
Magüi González and Maribel Correa

- 15 El recurso formal claramente posmoderno de los pilares metálicos con capiteles anillados es un reconocido préstamo a soluciones empleadas por Cristián Cirici, miembro del Studio PER (Diego Estévez, entrevista con el autor, enero 12, 2022).
- 16 Rozsika Parker y Griselda Pollock, *Mujeres antiguas, arte e ideología*, trad. Raquel Vázquez Ramil (Madrid: Akal, 2021), 68. Valga como ejemplo la valoración de George Moore sobre la obra de Berthe Morisot, citada por las autoras.
- 17 Isabel Alonso Belmonte, Anne McCabe y Daniel Chornet-Roses, "In their own words: The construction of the image of the immigrant in Peninsular Spanish broadsheets and freesheets", *Discourse & Communication* 4, nº 3 (Agosto 2010): 227-242, <http://www.dissoc.org/ediciones/v05n03/DS5%283%29Alonso%20et%20al.pdf>. Este texto explica y aplica la Teoría de la Valoración en el Análisis Crítico del Discurso: la construcción de la imagen de la persona inmigrante a través de los artículos de prensa, principalmente apelando a lo emocional, también es detectable en la representación de la mujer arquitecta en prensa.
- 18 Santiago T. Pérez Parrilla, "Comentarios a dos proyectos mencionados en el Premio M. Oraá de 1984 y 1985", *Basa* 6 (Octubre 1987): 26-27. Este ejemplo muestra la existencia de sesgos, si bien las escasas valoraciones críticas sobre la obra de arquitectas canarias limita el alcance de los resultados obtenidos.
- 19 Pérez Parrilla, "Comentarios", *Basa* 6 (octubre 1987): 26.
- 20 Pérez Parrilla, "Comentarios", *Basa* 6 (octubre 1987): 27.
- 21 Pérez Parrilla, "Comentarios", *Basa* 6 (octubre 1987): 27.
- 22 Pérez Parrilla, "Comentarios", *Basa* 6 (octubre 1987): 27.
- 23 Pérez Parrilla, "Comentarios", *Basa* 6 (octubre 1987): 27.
- 24 Pérez Parrilla, "Comentarios", *Basa* 6 (octubre 1987): 26.

remodelación de la manzana del Palau de la Música Catalana, la reforma y ampliación de la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona y el Banco de España en Gerona: muestra de ello son, por ejemplo, los cuidados elementos de cerrajería y la solución de esquina y coronación de la nave.¹⁵ Por otro lado, el ajustado presupuesto de las viviendas sociales no impidió que Magüi González lograra incorporar soluciones que enriquecieron los resultados, como la mencionada inclusión de pequeñas piezas artísticas, el estudio de huecos y colores de fachada, la evocación de referentes vernáculos en elementos de carpintería y el ennoblecimiento de los interiores con detalles como el arranque de escaleras y la mampara fija con mesa curva, situada entre cocina y salón (figura 8).

Breve análisis metacrítico

Como hicieran Griselda Pollock y Roszika Parker en su estudio sobre *Maestras Antiguas*, donde valoraban la crítica sesgada a obras de arte realizadas por mujeres artistas,¹⁶ podemos aplicar filtros para detectar la distinta postura del crítico de arquitectura ante una obra de un arquitecto o una arquitecta. En el ámbito de la lingüística, el Análisis Crítico del Discurso y, más concretamente, un análisis lingüístico basado en la Teoría de la Valoración, nos permite detectar en un texto las relaciones de poder en la sociedad:¹⁷ a través de las elecciones semánticas del interlocutor podemos vislumbrar una postura ideológica y sesgos en el discurso.

Por ejemplo, en *Basa*, en la crítica del arquitecto Sergio T. Pérez Parrilla¹⁸ a dos de las obras presentadas al Premio Manuel Oraá, los *bungalows* de José Sosa, con una mención, y las viviendas premiadas de Magüi González encontramos lo siguiente:

Primeramente, la apelación al raciocinio y el refuerzo de la autoría del arquitecto varón: "el joven arquitecto parte del análisis del entorno", "Hay en la obra de Sosa un atento estudio de la tipología", "José Sosa recrea una cierta visión clásica", "el arquitecto utiliza un clasicismo trascendido";¹⁹ frente al subrayado del papel de las emociones de la autora en la generación de su obra: "María Luisa González trabaja en este proyecto con gran sensibilidad", "mediante la búsqueda sensible", "realizada con gran valentía".²⁰ Además, los juicios de valor referentes al uso del raciocinio no se atribuyen a la autora, sino a la propia obra: "hay que destacar de este proyecto la claridad de planteamiento del problema".²¹

Seguidamente, el diferente énfasis en la autoría: Sosa es referido tres veces por su nombre completo, una por su apellido y cuatro por su profesión como 'el arquitecto'; González, en un texto de extensión semejante, es mencionada la mitad de veces, siendo referida en tres ocasiones por su nombre completo y una sola vez por su profesión. Ello obliga en la construcción sintáctica a convertir los objetos arquitectónicos en sujetos de la acción y a usar la forma pasiva refleja, dando la sensación de que, por así decirlo, el edificio se ha 'construido solo': "los prismas se definen con claridad y precisión".²²

Finalmente, la manera categórica en que el crítico aborda un aspecto negativo en la obra de la arquitecta; aseveración reforzada con el uso de la primera persona del plural: "Menos afortunadas nos parecen las fachadas de entrada [...], donde la abundancia de citas ocultas de otras arquitecturas no garantiza debidamente la unidad formal de la misma".²³ Esta afirmación, constituye una crítica a ciertos recursos del lenguaje posmoderno empleados por Magüi González. En el caso del arquitecto la postura se matiza: "Quizás sea este uso del clasicismo un punto discutible [...] pero es el elemento de "choque" visual primario que desvía la atención del entorno".²⁴ Con ese 'quizás', el crítico se muestra dubitativo (en contraste con la seguridad antes mostrada), para aportar acto seguido una justificación ante el

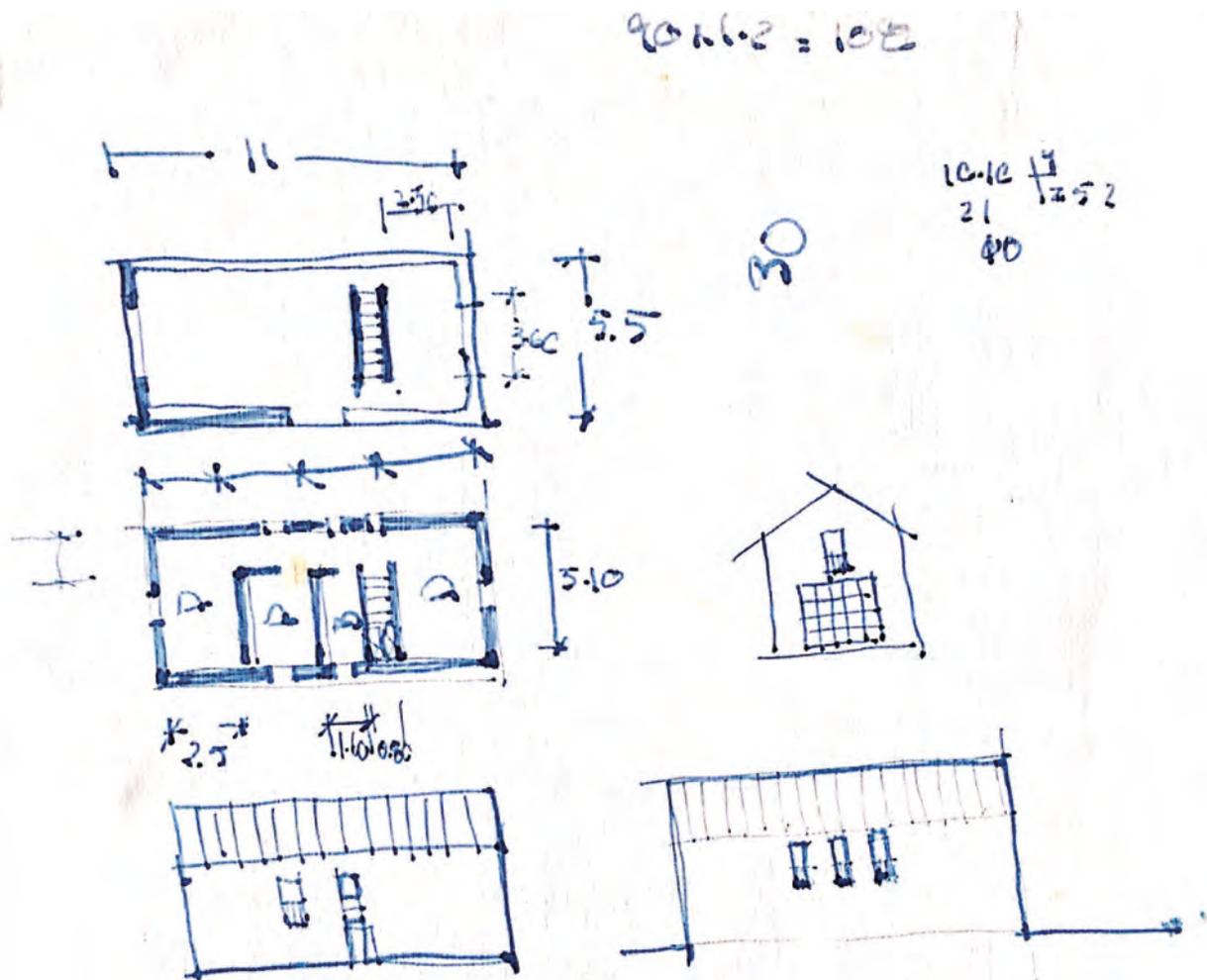


Figura 9. Croquis inicial de las Viviendas de Juan Grande, de Magüi González. Estos primeros tanteos muestran que la solución organizativa del Concurso Nacional de Viviendas Unifamiliares de Protección Oficial en Núcleos Rurales (véase figura 2) sirvió a la arquitecta como punto de partida.

hecho cuestionable. Además, si bien este comentario más ambiguo queda diluido en el cuerpo de la crítica, en el caso del proyecto de Magüi González, la ubicación de una nota tan explícitamente negativa al final del texto posee un efecto más contundente.

Conclusiones

Dentro del marco cronológico planteado, el estudio de la condición periférica de Canarias desde una perspectiva de género presenta el contraste entre dos hechos, uno verificable y otro en proceso de estudio: por una parte, la escasa visibilización y promoción del trabajo de las arquitectas insulares a nivel nacional; por otra, el hecho de que este distanciamiento pueda favorecer una serie de oportunidades para el desarrollo profesional de estas arquitectas a nivel local. Esta última cuestión parece ser apoyada por los resultados del análisis cuantitativo de las revistas de la periferia. Asimismo, estas primeras obras de las arquitectas canarias escogidas, Maribel Correa y Magüi González, muestran cómo algunas de esas oportunidades pudieron ser coyunturales: por un lado, como consecuencia de la reestructuración territorial y administrativa del país; y por otro, por pertenecer las intervenciones a ámbitos también periféricos dentro del sistema de preferencias de las narrativas dominantes. No obstante, el balance de los dos primeros concursos y la ópera prima de Correa y González muestran el reconocimiento a la calidad de las propuestas, y su análisis sirve para ratificarlo.

DAVID DELGADO BAUDETDesde la periferia española:
obra inicial de las arquitectas canarias
Magüi González y Maribel CorreaFrom the Spanish Periphery: Early
Work by Canarian Women Architects
Magüi González and Maribel Correa

Por último, se ha efectuado una aproximación a la recepción de estas obras para detectar críticas sesgadas o una posible condena de los rasgos de un lenguaje posmoderno en estas arquitecturas. El problema reside en la escasa visibilización, que conlleva la ausencia de juicios sobre estos proyectos. En este sentido, la condición periférica acotó en gran medida el alcance de las oportunidades de promoción de las arquitectas premiadas, limitando su influencia al propio ámbito insular.

Agencias de apoyo

Este artículo es resultado del proyecto de investigación MuWo <<http://muwo.unizar.es>>. 'Mujeres en la cultura arquitectónica (pos)moderna española, 1965-2000', con código PGC2018-095905-A-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España (Agencia Estatal de Investigación).

Fuente de las imágenes

Gráfica 1. Elaboración propia.

Figuras 1 y 2. Dirección General de Arquitectura y Vivienda (DGAV). Soluciones arquitectónicas de viviendas unifamiliares en el medio rural. Proyectos básicos para la promoción pública de viviendas de protección oficial. Vol. II. Madrid: MOPU, 1983.

Figuras 3 y 4. Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias. Basa 6 (octubre 1987): 50-52 / 55-56

Figuras 5 y 6. Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias. Basa 6 (octubre 1987): 16 / 12-13

Figura 7. Correa y Estévez Arquitectos. Imagen cedida por la arquitecta.

Figura 8. Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias. Basa 6 (octubre 1987): 13.

Figura 9. Magüi González. Croquis cedido por la arquitecta.

Bibliografía

Alonso Belmonte, Isabel, Anne McCabe, and Daniel Chornet-Roses. "In their own words: The construction of the image of the immigrant in Peninsular Spanish broadsheets and freesheets." *Discourse & Communication* 4, nº 3 (Agosto 2010): 227-242. <<http://www.dissoc.org/ediciones/v05n03/DS5%283%29Alonso%20et%20al.pdf>>.

Baldellou, Miguel Ángel, y Antón Capitel. *Summa Artis. Historia general del Arte*, Vol. XL, *Arquitectura española del siglo XX*, 3ª ed. Madrid: Espasa Calpe, S.A., 1998.

Boletín Oficial de Estado. "Orden, de 9 de marzo, por la que se crean las enseñanzas del primer curso común de las Escuelas Técnicas Superiores de Ingeniería y del primer curso de la Escuela Superior de Arquitectura en Las Palmas de Gran Canaria, adscritas a la Universidad de La Laguna". Madrid: BOE 78, de 30 de marzo de 1968, 4800-4801. <<https://www.boe.es/boe/dias/1968/03/30/pdfs/A04800-04801.pdf>>.

Capitel, Antón, y Wilfried Wang. *Arquitectura del s.XX: España*. Sevilla: Sociedad Estatal Hanóver 2000 / Tanais, 2001.

Cores Uría, Joaquín. "La actuación profesional del arquitecto en los núcleos rurales." En *Soluciones arquitectónicas de viviendas unifamiliares en el medio rural. Proyectos básicos para la promoción pública de viviendas de protección oficial*. Vol. I, ed. Dirección General de Arquitectura y Vivienda (DGAV). Madrid: MOPU, 1983.

Dirección General de la Vivienda, la Arquitectura y el Urbanismo (DGAUV). *Construir desde el interior*. Madrid: Ministerio de Fomento, 2000.

Hernández Cabrera, Juan Luis. "La Arquitectura Escolar en Canarias 1975-1986." *Basa 6* (Octubre 1987): 43-63.

Navarro Segura, Maisa, y Gemma Medina Estupiñán. *Historia Cultural del Arte en Canarias*, vol. IX, *Canarias: arquitecturas desde el siglo XXI*. Las Palmas de Gran Canaria / Santa Cruz de Tenerife: Viceconsejería de Cultura y Deportes, 2008.

Parker, Rozsika, y Griselda Pollock. *Mujeres antiguas, arte e ideología*. Traducido por Raquel Vázquez Ramil. Madrid: Akal, 2021.

Pérez Parrilla, Santiago T. "Comentarios a dos proyectos mencionados en el Premio M. Oraá de 1984 y 1985." *Basa* 6 (Octubre 1987): 26-27.

Quintana Andrés, Pedro C. "El hábitat y la vivienda rural en Canarias: las transformaciones históricas de un espacio social." *Rincones del Atlántico* 5 (2008): 10-79.

Real Decreto 1614/1981, del 3 de julio, "sobre promoción pública de viviendas de protección oficial en el medio rural". Madrid: BOE 182, de 31 de julio de 1981, 17524-17525. <https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-1981-17338>.

Ruiz Cabrero, Gabriel. *El Moderno en España. Arquitectura 1948-2000*. Sevilla: Tanais, 2001.